



# BARCELONA

## Cómica



NUESTROS

DIBUJANTES



*Ricardo Fradera.*



# BARCELONA CÒMICA

## SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Director: José Ingles.

### REDACCION Y ADMINISTRACION

Imprenta de Barcelona Còmica.—Palau, 4.  
Horas de despacho: de 9 á 11 mañana

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Portugal: trimestre. . . 2 ptas  
Cuba y Puerto-Rico: semestre. . . 5 «  
Extranjero: semestre. . . . . 6 «

Números atrasados 1 real.



## CRONICA

Nada más natural que después del Martes de Carnaval venga el Miércoles de Ceniza, ó de Cecina; como nada más lógico que después del buen tiempo venga la lluvia.

Hemos entrado en la Cuaresma, y para hacer colada de pecados, la Iglesia, madre amorosa, nos proporciona la ceniza.

Ha llegado la hora de ponernos frente á frente de nuestra conciencia y ventilar las cuentas con ella.

—¿Qué has hecho durante estos carnavales? nos preguntará.

—Pues la mar de horrores,—contestará el alma atribulada.

—Tienes que lavarte, que darte un jabón y quedar pura de toda mancha de pecado. Aquí tienes la ceniza.

—Gracias.

—Y te la pongo en la frente porque siendo la parte más alta del cuerpo, pueda resbalar hacia bajo dejándote limpio de polvo y paja.

—Gracias, repito.

—Sí, porque tú estás encenagado en los vicios, bailas además muy apretado, y pagas *bisteques* á las máscaras.

—Es mi natural así.

—Pues tienes que corregirte,—replicará la conciencia. Un casi santo lo ha dicho:

*¡Ah, joven que estás bailando,  
al infierno vas saltando!*

¡Y si bailases solo! Pero no, que haces bailar á las hembras, pecado imperdonable y que da dentera al que lo presencia.

Nosotros no tomaremos ceniza, porque preferimos algo más sustancioso.

El único pecado de que podemos acusarnos es de haber echado unas cuantas maldiciones á los que timaron el acta al Sr. Salmerón.

Pero de esto ya nos ha absuelto Manolo. Manolo Ruiz Zorrilla; no se vaya á creer que cometemos una irreverencia.

Hace unos meses se conmovió la Europa entera con el dolor manifestado por la viuda del valiente comandante Panitza, fusilado por patriota.

Todos compadecían á la hermosa viuda que estaba inconsolable, y no parecía sino que aquel ser atribulado iba á llegar al paroxismo de la desesperación.

Pero las viudas de los hombres célebres enseguida buscan consuelo.

En Barcelona, sin ir más lejos, hemos visto la de un artista popular pasar á las segundas nupcias á las primeras de cambio.

La viuda de Panitza no podía faltarse como mujer.

Ahora mismo se acaba de casar con el gobernador del Banco de Bulgaria.

Con el otro tuvo amor y gloria; con este consideraciones y dinero.

Y esto pesa más que aquello siempre.

¡Oh, viudas, las que habeis tenido un marido de punta ¿por qué le habeis de dar invariablemente una cox después de muerto!

Con motivo de la venida de Salmerón no hubo en Barcelona nada: una manifestación pacífica y grandiosa, seguida de tiros, carreras y sablazos.

A los grandes hombres los reciben los conservadores así, á tiros.

En algo se han de diferenciar los reaccionarios de los liberales.

¿Que vá Cánovas á Sevilla, Zaragoza ó Madrid? Pues pitos y patatas.

¿Que viene Salmerón á Barcelona?

Pues tiros, sablazos y contusos.

El primer sistema, el liberal, no hace daño á nadie. El segundo, el canovista, parte por el eje.

En lo que hacen mal los que mandan es en decir que defienden el orden, la propiedad y la familia, porque, las cosas claras y el chocolate espeso ¿Que les gusta brear al pacífico ciuda-

dano? Pues que lo digan, que no se vengan con infundios.

Ya lo decían los ángeles guardianes de la situación conocidos con el prosaico nombre de «los de la ronda»: ¡duro con ellos! equivocando en su lenguaje casi bilingüe el *con* con el *en*, como hacen algunos periódicos locales, y levantando una calumnia al Sr. Duro, ex-administrador de Correos, que no estaba *con* los salmeronianos ni tales carneros. ¡Duro, en ellos! ¡duro en esos pícaros republicanos; pero por el amor de Dios que no digan que sacudiendo linternazos á ciegas se salva el orden, la propiedad y la familia! ¡que no levanten falsos testimonios!

Yo no sé si en la noche del miércoles pasado andaba suelta la *hidra*, pero si puedo dar fé de que andaban sueltos los garrotazos.

Hasta unos pacíficos conservadores ¡qué lástima se vieron arrojados al suelo y maltratados.

Otros conservadores, cuando vieron venir la manifestación (los señores Castellar y Bosch si no mienten las señas), fueron á ver al gobernador y le dijeron:

—¡Que viene la hidra!

—¿Qué señas se trae?

—Una de vivas y aplausos que Júpiter tira.

Ponga V. coto.

—Pero...

—Nada, que ponga V. coto. Que estamos á bocados...

—¿Con quién?

—No, avocados á grandes acontecimientos. Si V. no es enérgico ¡adiós el acta de Puig y Valls! ¡adiós los Bancos, las sociedades de crédito, el palacio del Obispo y el Círculo conservador!

—Pues ya que ustedes se empeñan....

Y salieron los civiles sin ser mi santo tocayo, y los Leyros, y toda la demás familia, y hubo la de San Quintín.

A estas horas ya ha pasado todo.

Esperemos el día que vengan Pi y Margall, ó Castellar, ó Ruiz Zorrilla, que no dejarán de repetirse estas hazañas.

Mientras tanto, encomendémonos á San Antón Cánovas, abogado de las contusiones y las costillas rotas.

Y en su defecto á San Planas y Casals, patrono de esta localidad.

¡Anda, anda y cómo se portan las testas coronadas!

El regente Risties ha escrito á la hermosa Natalia, divorciada del rey Milano, diciendole que ella tiene la culpa de los lios búlgaros, por las *orgías escandalosas* que tuvo en la corte siendo reina.

Por lo que se vé, la *paloma* en este caso dominaba al *Milano*.

Y la Natalia resultaba *torcaz* con detrimento de la corona del rey, que por lo visto no encajaba bien en la cabeza del pobre Milano.

Y vean Vds. cómo los nombres suelen ser una sangrienta broma del destino. Aquí conocemos Leones que son pobres corderos, Rubios que son negros como un zapato, Buenos que son buenos para huéspedes de Ceuta, Delgados que son toneles ambulantes etc. etc. etc. Lo mismo le pasa á ese Milano, que no es ave de rapiña ni nada que se le asemeje, sino un pobre pato de poco más ó menos.

No sabemos lo que contestará á Risties la bella Natalia. Probablemente dará la callada por respuesta, como han hecho otras reinas que se han visto en el mismo caso, y que no tenían por disculpa la hermosura, pues eran feas como los pecados capitales.

Estas enseñanzas que dan los de arriba consuelan en medio de todo, porque así ya sabe el pueblo á qué atenerse.

El pobre Milano debe marcharse á Paris donde tiene algunos colegas de desgracia, y allí hallará un lenitivo á sus tribulaciones, por aquello que mal muchos, consuelo de.... *testas coronadas*.

El emperador de Alemania está ahora muy preocupado. Berlin, por lo que parece, es muy grande y hay pocas iglesias para tanta gente.

Guillermo que, además de acuartelar á sus súbditos, mira por su salvación eterna, anda ahora pensando en que la mitad de los berlineses se quedan sin oficios y eso no está bien, porque bueno es que se embriaguen con cerveza, pero mejor es que oigan la palabra divina entre *chop* y *chop*.

Si no estuviera tan lejos y los medios de transporte fueran más económicos, el gobierno español debiera ceder unas cuantas de las que aquí nos sobran al emperador de Alemania. Quitándoles los santos se podían convertir en capillas protestantes y los de Berlin verían el cielo abierto.

Deese modo se aumentaría nuestro comercio con aquella nación. Ellos nos mandan alcohol de patatas; pues á enviarles nosotros iglesias, que es casi nuestra única producción nacional.

De el Ensanche de Barcelona solamente habria para satisfacer á la mitad de los habitantes de la capital de Guillermo.

Porque, ¡cuidado si hay aquí iglesias!

Casi tantas como fieles verdaderos.

Gracia tiene gracia. ¡Vaya si *tié* gracia!

Es la población donde pasan todos los horrores políticos imaginarios. Y en cuestion de moralidad, boca abajo todo el mundo.

Allí el último alcalde siempre es el peor, y el último empleado el más aprovechado.

Así es que no nos extrañamos de los timos que han dado al Acta del Sr. Salmerón. Otra cosa sería no estar en Gracia.

Todo lo que pueden hacer de chanchullos los ayuntamientos de España reunidos, es capaz de hacerlo el de Gracia solamente.

¡Qué sé yó! ¡parece que en la vecina villa se ha dado cita lo más escogido de la nación!

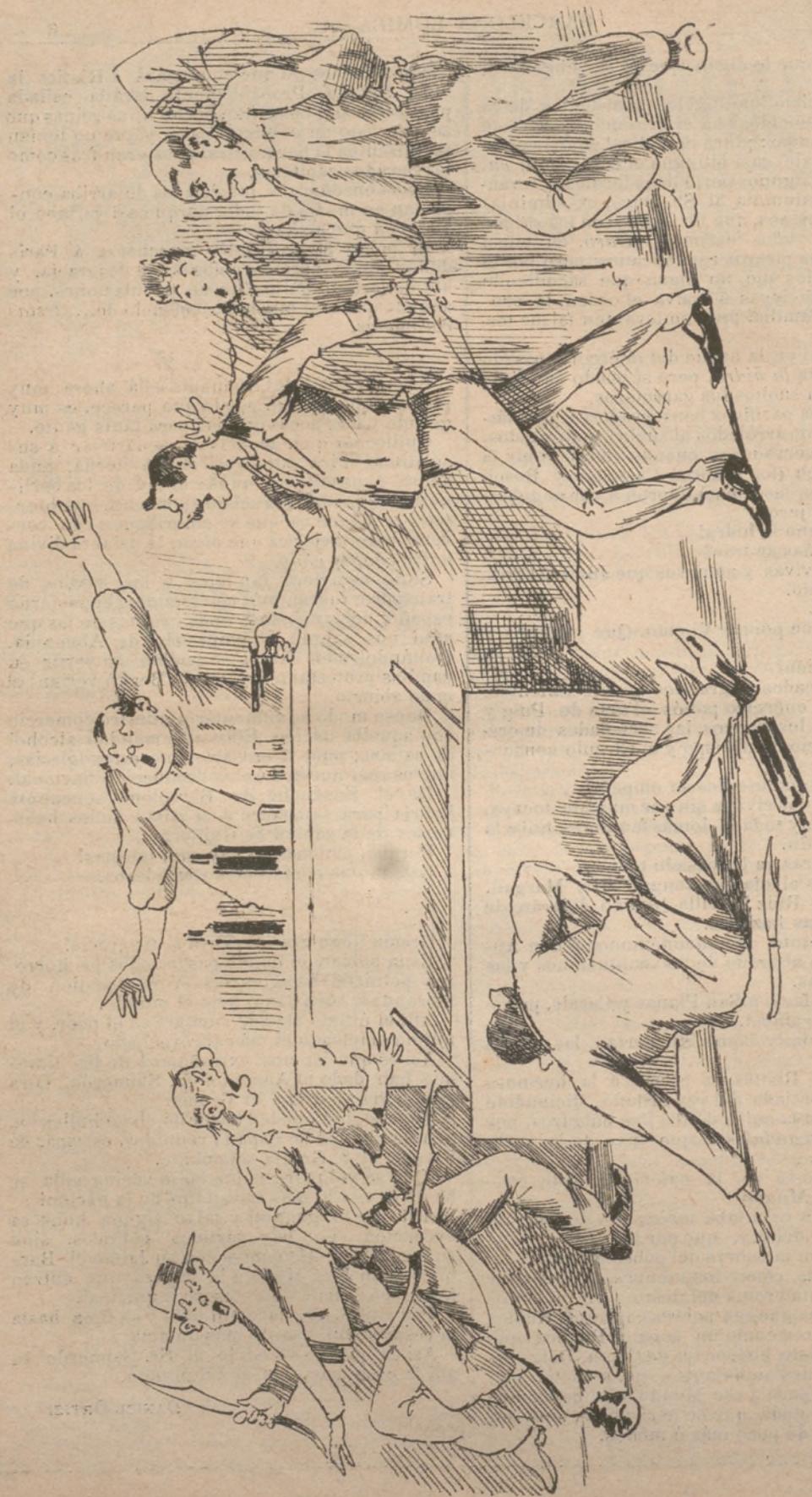
Allí, por lo general y salvo alguna honrosa excepción, no hay partidos políticos, sino cuadrillas de *Melchiores* con su Jaime el Barbudo ó un José Maria á la cabeza que entran á saco por turno en el tesoro municipal.

Por dinero se hace allí todo y se tima hasta la respiración, cuanto más un acta.

Así es que lo sucedido al Sr. Salmerón es allí la cosa más natural del mundo.

DANIEL ORTIZ.

UN JUICIO ORAL por Fradera



4. Por si había bebido guinos de inteligencia con las señoras, por si no se sabía distinguir ni alternar y por infinidad de sinrazones que no relato, se armó la gorda y volaron en un periqueté sillas y botellas, quedando en el suelo un punto, víctima de un mete y saca. Llegó la Autoridad, se hizo cargo del muerto, prendió á los jueces galanes y hoy, despues de cuatro años, tres meses y veintitres dias,



2. Forman el tribunal los rectos y concienzudos magistrados señores López, Pérez y Gáñez, quienes después de ordenar



3. al alguacil Cascarrubias



4. la introducción de los reos



# BOCETOS

## MADRILEÑOS

IV.

### LA PLAZA DE LA CEBADA

Quieren admirar ustedes un cuadro lleno de gracia típico, propio, adecuado, con rasgos y circunstancias, donde la sal madrileña se derrocha y se derrama?... Pues vamos á ver un rato la plaza de la Cebada.

Son, poco más poco menos, las nueve de la mañana, cuando están en su apogeo el jolgorio y la algazara. La animación es tan grande que dificulta la marcha de los tranvías que suben y de los coches que bajan. Y muy cerca de la puerta, antes de entrar en la plaza, mujeres con la miseria que se refleja en la cara, ofrecen sus mercancías sin que les importe nada las quejas de las que dentro, por tener el puesto, pagan. Entre los grupos formados por hosteras y criadas, con los brazos sobre el pecho van paseando los guardias, sérios, graves, taciturnos, haciendo acopio de calma para sufrir impasibles tanta burla y tanta guasa.

Dentro, el jolgorio se aumenta. ¡Qué animación tan extraña! ¡Qué vocerío! ¡qué gritos! ¡Qué risas!... ¡que carcajadas! ¡Qué chulos más imprudentes! ¡Y qué mujeres más guapas! Allí está lo más salado de las mujeres de España; chulas de lo superfino que van derramando gracia, y robando corazones por donde quiera que pasan. Puro tipo madrileño ¡chiquillas de rompe y rasga que le pegan dos cachetes al chulapo que las falta! Allí pululan patronas que nó fian de criadas. Asistentes cachazudos con la cesta tras el ama. Chulapos desaborios esperando... lo que caiga, y que se pasan el rato

peinándose las *persianas*. Soldados, *ya veteranos*, conversando con sus *damas*, á las que timan astutos las sisas de la semana, ¡prometiéndolas en cambio, que cuando cumplan se casan! Gallegos *pa lo que ocurra*.... ¡Muchedumbre avigarrada que va, viene, se interrumpe, se codea y se maltrata, entre derroches de pullas y frases intencionadas.

En tanto los vendedores rodeados de canastas, ó metidos en los puestos que tienen formá de jaula, dominan con sus pregones la inexplicable algazara de aquel conjunto de voces que juran, rien y cantan.  
—¡Buenos pimientos riojanos!  
—¿Quién me compra las patatas?  
—¡Pan de Viena!—Queso... ¡frutas!  
—Son de la Bera... ¡castañas!  
—Espárragos de Aranjuez.  
—Aquí, ciruelas baratas.  
—Llevad solomillo fresco.  
—Buena escarola... ¡ensalada!  
—Cómpreme usted, que yo tengo lo mejor que hay en la plaza!  
—¡Al vino de Valdepeñas!  
—Anís y aguardientes... ¡agua!  
En fin, mil gritos diversos que fatigan y que cansan.

Suele suceder á veces que por *questiones* de faldas, dos *cabayeros* del barrio se lían á bofetadas, se enarbolan los garrotes, salen á corro navajas y queda alguna *señora* con un gran chirlo en la cara; porque los chulos del barrio, cuando se meten en zambras, no suelen estar muy finos con el rostro de las *damas*.

Suele acudir la pareja; se enteran de lo que pasa, toman apuntes, de lejos, dan media vuelta y se largan. Porque aquí respetan tanto la autoridad de los guardias, que si en la riña intervienen ¡no es bronca la que ganan!

J. ADÁN BERNED.

**ECHÉ USTED LA OTRA**



Ami que no me digan: el vino tiene un origen divino que toda el agua de los taberneros contemporáneos no puede borrar.

Noé se emborrachó por algo más que por un vicio simplemente humano; porque no se comprende que un hombre que salvó á todos los animales, usureros inclusive, fuese un perdido digno de la *grillera*.

La mogigatería social ha convenido en que es de buen tono escandalizarse cuando se dice: «Fulanito bebe»; y sin embargo, dispensa que se beba en buenas fuentes y que anden por ahí los hombres *bebiéndose los vientos*.

El vino no es solamente zumo de uvas. Está probado que tiene también, por iguales partes, gotas de valor y polvos impalpables de alegría.

El pueblo más triste del orbe es el pueblo árabe, á quien el vino está prohibido.

El pueblo más alegre del universo es el pueblo andaluz, que hace la manzanilla y el Jerez seco,—esos dos milagros,—y después se los bebe.

Desde Alejandro Magno hasta Negrete, cien y cien generaciones de sabios han buscado en el vino las ideas.

Diógenes, filósofo griego que andaba muy mal vestido, vivía en un tonel, yo no sé si para no pagar casa ó para demostrar que el hombre perfecto debe poner taberna.

Mientras Cuba no se ha deteriorado, hemos sido felices los españoles.

Después de la insurrección de Yara nos ha hecho pasar muy malos tragos.

Así como hay presbiteros que dicen misa todos los días y no se salvan, hay borrachos que no son bebedores.

Se habla del sacerdocio de la prensa, esa patraña, y no se habla de los sacerdotes del barril, esos bienaventurados de legítimo cosechero.

Así como escribir gacetillas insulsas no es hacer opinión, emborracharse no es beber con filosofía y método.

Hasta el retruécano lo dice:

«El que apura las heces, hará eses.»

La vida sin vino sería una comedia sin decoraciones, una copla sin estribillo, unas elecciones legales. La monotonía y lo imposible; lo insulso y lo inverosímil. Los vinos muy alcohólicos y los hombres de mala intención, no deben tratarse más que superficialmente.

Dos borracheras terribles se conocen: la de vino añejo y la de ideas nuevas.

Sin embargo, comprendo que no se fume por no enfermar del pecho y que no se ame por no padecer del bolsillo; pero no me explico que no se beba por evitar la borrachera.

Beber poco, es medicinarse, y beber mucho es apear al suicidio.

Bebamos lo suficiente para salir de este mundo sin llegar al otro.

El que no se ha emborrachado nunca, puede decir que no ha estrenado sus ilusiones.

El que se emborracha todos los días, se dá á sí mismo garrote con el tornillo del placer.

Un borracho de Champagne se bebe la música de Offembach á 50 reales botella.

Un borracho de Montilla se bebe el sol por un módico precio.

Beber Rhin pálido yroso, es lo mismo que besar el retrato de una mujer rubia. Nada entre dos... copas.

Hay seres que no han salido nunca de sus pueblos y personas que no han bebido más que Valdepeñas.

Estos son los abonados á lo insufrible.

Así como se debe amar á todas las mujeres bonitas por honor al sexo, se debe beber de todos los vinos por amor á la ilustración.

El que se emborracha con vinos diferentes viaja sin moverse de su comedor; y ya sabe usted que los viajes ilustran y cuestan mucho dinero.

Yo sé que el Oporto es un vino fanfarrón que quiere imitar al Jerez, aunque le sobra azúcar y le falta sangre.

Que el Burdeos se pinta de encarnado como las damas francesas.

Que el Champagne es alegre como las *quadrilles* cancanistas.

Que el Borgoña es exagerado como Artagnan.

Que el Rhin es turbio como la filosofía alemana.

Que la Manzanilla es una duquesa vestida de percal.

Y que el Málaga es un hrebaje vestido de matón, que no se puede beber sin faca.

Cada pueblo tiene el gobierno y el vino que se merece.

El griego sabio y artista bebía el Siracusa y el Chipre en vasos de oro.

El pueblo inglés tiene sus gobiernos liberales que le hacen feliz y su cerveza que le pone gordo.

Nosotros tenemos la *fuchina* en todas las esferas; desde la taberna al salón de presupuestos.

Acaso existan seres tan perfectos que puedan contentarse con un solo empleo para toda su vida, y una sola copa para toda una semana.

Yo sé decir, que deliro por los toros que *recargan*, por las mujeres que *reinciden* y por los inteligentes que al pié de la pipa, tabernáculo de duelas, exclaman con voz entrecortada por la emoción:

—¡Eche usted la otra..!

JUAN J. RELOSILLAS.

**ÚLTIMOS AMIGOS**

Llevar á un pobre al entierro, á un pobre, todo virtud, y su solo amigo, un perro, acompaña el ataúd.

Marcha á la postrer mansión un rico avaro y cruel y de frac, guante y baston van mil amigos tras él.

Ni una cruz queda al primero y al otro pónenle allí flores, palmas y un letrado que dice: «Rogad por mí.»

A vuelta del tiempo veo las dos tumbas... ¿como están? No hay nadie en el mausoleo y en la fosa sólo el can.

¡Oh humanidad! ¡Oh verdugo de tí misma! ¡Qué irrisión! ¡Lloran al que dió un mendrugo y olvidan al de un millón!

Con justicia y no te asombres, dijo el filósofo Alfás: «Desde que trato á los hombres estimo á los perros más.»

A los hombres nunca extrañan la muerte ni su segur; al que tiene, lo acompañan, al que nada tiene... ¡abur!

Pero pasado el entierro, mucho más vale en verdad, la fosa en que jime un perro que la cripta en soledad.

JUAN DE DIOS PEZA.



5. y su séquito,



6. dan principio al acto con la lectura de los autos que con voz gangosa entona el Relator don Frontispicio.



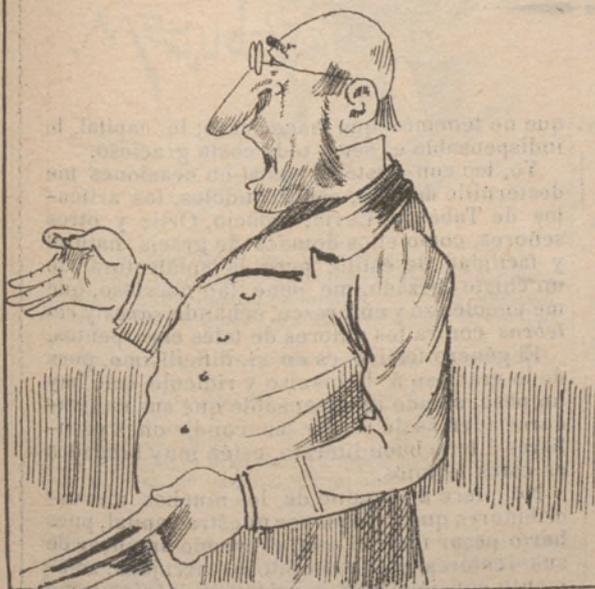
7. Se levanta á hacer uso de la palabra el Ministerio fiscal, y con tono reposado y acento malagueño, analiza escrupulosamente todo el sumario, considerando como agravante la circunstancia de ir los reos con lo que se llama *dos buenas mozas*, y después de un periodo fogoso, termina pidiendo para dos de los reos *dos garrotes viles* y una vara de fresno para el otro.



8. En uso de la palabra el abogado defensor, dice que el muerto hallado no murió de puñalada alguna, sino á causa de que sus muchas libaciones le habian atá cado el sistema nervioso, arrancandose en una de sus pataletas tres pelos de la nariz, de lo que sobrevino la hemorragia y por ende la muerte. Considera á los procesados excelentes personas y pide para los tres, la absolución libre y sin costas.



9. La elocuente peroración del abogado, sus periodos llenos de clemencia y misericordia, la aflictiva situación de los reos y la magestad imponente de la sala de justicia, hieren profundamente la sensibilidad del numeroso auditorio, que se deshace en un mar de lágrimas y suspiros.



10.—Viene luego la prueba pericial de la herida, encargada al sabio doctor D. Aquilino Ruibarbo, quien fija las dimensiones de la misma en tres dedos de espesor por cuatro de ancho, considerándola mortal por haber interesado el metacarpo haciendo que se viniera abajo el tejido celular, y cogiendo el coxis, en unión de la región lumbar occipital de a mano derecha conforme se entra.



11.—Concluida la notable relación del perito, entra a declarar el municipal de punto, quien dice: «Sentí gritos y voces de com si se barallasen y entonces, en unión del guardia núm. 2167 de orden público, entremos y nos encontremos con un lío que Dios ardía. Muchos cacharros rotos, mesas en tierra, unas toballas llenas de solfas, y tendido un muerto con señales cadavéricas.»

## PURA... Y SIN MANCHA

## I

Es Pura una muchacha con salero  
de la que ha tiempo estuve enamorado  
y que he considerado  
la más bella mujer del mundo entero.  
¡Más ay! ¡que las pasiones  
son cual las ilusiones!  
que á impulsos de amor crecen,  
y á impulsos del amor se desvanecen.  
Tan solo me quedaba un vil deseo  
provocado quizás por su hermosura,  
que me hubiera obligado á unirme á Pura  
ante el *sagrado templo de Himeneo*.

Mas ella me decía  
con cierto aire gracioso,  
que siempre me querría  
aunque no me aceptara por esposo.  
De esta verdad me convencí muy pronto  
pues me las prometía muy felices,  
resultando que estuve haciendo el tonto  
al darme con la puerta en las narices.

Hubiera sido mi mayor ventura,  
ser esposo de Pura;  
y nunca hube pensado lo contrario  
de una muchacha que admitió mis besos,  
mis caricias y... en fin, otros excesos  
con que nos regalábamos á diario.

## II

Han pasado los meses; y hoy Purita  
que por completo olvida lo pasado,

según dicen, (valor se necesita!),  
con un pariente suyo se ha casado.

Para darme tormento,  
alguno que se halló en su casamiento  
de Pura me pondera la belleza,  
el lujo que ostentaba y la riqueza,  
yo, que olvidarla nunca me es posible,  
escuchaba impasible  
toda la relación que aquel me hacía  
y entre otras muchas cosas me decía  
que la mujer que tanto tiempo amaba,  
colocado en un lado de su pecho,  
orgullosa ostentaba  
de azahar un lindo ramo contrahecho

## III

De esta niña hechicera  
pensará cada uno lo que quiera;  
yo diré solamente  
la opinión que he formado  
al saber que Purita se ha casado.

Una mujer voluble y caprichosa  
decidme pues, lectores, ¿qué otra cosa  
que disgustos va á dar á su marido?

Pues habeis de saber y no os asombre  
—aunque decirlo yo nunca he debido—  
que no tiene de Pura más que el nombre.

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

## Manuscribidores Cómicos

**H**A monomanía de escribir cómicamente ha tomado en estos últimos años tal incremento, que son raros los jóvenes más ó menos ilustrados—aunque el *lustre* no es de rigor, vamos al decir,—que no se hayan *arrancado* con uno ó varios artículos de estos que, además de no ser de primera ni cuarta *necesidad*, están ramplonamente redactados en estilo festivo, jocoso, bufo ó memo; cuatro cualidades distintas que, en estos casos, vienen á ser una sola sandez verdadera.

Ninguno de estos *pollos sin espolones*, si bien con mucha dosis de desfachatez, puesto que tienen el cinismo de colocar sus nombres y apellidos al pié de todo lo que emborronan, ha saludado una sola vez la gramática castellana... pero ¿qué importa?—dirán ellos—en sabiendo meter la *pata ó pezuña* á cada paso, con chistes que de puro manoseados se han hecho de repertorio y con otros de su cosecha particular exentos de toda gracia, basta y sobra: la ortografía y sintáxis son cosas secundarias, de

que no tenemos que hacer caso; lo capital, lo indispensable es ser á toda costa gracioso.

Yo, leo con gusto, y hasta en ocasiones me desternillo de risa, saboreándolos, los artículos de Taboada, Cavia, Palacio, Ortiz y otros señores, como ellos dotados de gracia natural y facilidad de estilo; pero la solalectura de un chiste forzado, me pone tan nervioso, que me encolerizo y enfurezco, echando *sapos y cullebras* contra los autores de tales esperpentos.

El género festivo es en sí, difícilísimo, pues de lo gracioso á lo insulso y ridículo solo hay un paso; siendo indispensable que sus cultivadores además de reunir las condiciones peculiares á todo buen literato, estén muy bregados en estos asuntos.

No citaré á ninguno de los muchos manuscribidores que pululan por nuestra capital, pues hartos pesares tiene el que, creyendo arrancar de sus lectores una estrepitosa carcajada, solamente consigue una sonrisa tan irónica como compasiva.

Santo y bueno que se escriba en tono jocoso, ya que los artículos con chistes intercalados entre frase y frase, son los más apropiados para hacer pasar un rato alegre y divertido á los aficionados á la lectura, aunque no para ilustrarlos; pero por la virgen de la Consolación,

vayan con tiento en falsear las ocurrencias, no sea que lo chistoso, resulte insípido en grado superlativo.

La anulación completa de estos entes, sería un gran beneficio para la humanidad y uno de los más grandes progresos del presente siglo; el que lograrse esto, sería acreedor á mayor número de agasajos que los conseguidos por Koch con su maravilloso descubrimiento; por que podrán la viruela, el tifus, la tisis y el cólera causar víctimas en la raza humana, pero lo que es los artículos *amasados* por estos monomaniacos, no hay duda que ocasionan muchísimas más bajas que todas las enfermedades conocidas y por conocer. Un chiste *chiste-Meneses*, puede causar muerte repentina á cualquier persona que posee mediano criterio.

Conviene, pues, que todos los que estamos exentos de tal *chifladura*, hagamos cuanto antes una enérgica campaña *anti-manuscribidora*, pues temo que si dejamos arraigar un poco más la epidemia, no llegaremos á tiempo de combatirla.

¡Abajo los manuscritores cómicos!

LOR ENGEM.

## CANTARES

Yo no sé qué me sucede,  
Niña, desde que te he visto,  
Que siempre pensando en tí  
Me he olvidado de mí mismo.

Dicen que el sol nos alum  
Desde lo alto de los cielos,  
Y yo digo que es mentira  
Porque sin tí, yo estoy ciego

Las campanas de mi pueblo  
A veces cuando voltean  
Me parece que te envían  
Mis pensamientos y quejas.

Cuando á mí no me convencen  
Ni súplicas ni sermones,  
Me convences tú, que sabes  
Más que doscientos doctores.

FERNANDO ROMERO GONZÁLEZ



Un individuo decía ayer á otros varios:

—No hay nadie tan desgraciado como yo en el juego: ayer estaba jugando al monte; yo había puesto á un rey, y la contraria era un tres. ¿Qué direis que saltó?

—Un tres, sin duda—contestó uno de los presentes.

—No señor.

—Un caballo—dijo otro.

—No señor.

—Entonces, ¿qué?

—Pues saltó el tubo del quinqué; nos quedamos á oscuras, y no he vuelto á ver mi dinero.

Un profesor de la Facultad de derecho, con más acreedores que días de existencia, pregunta á un estudiante que se presenta á examen:

—¿Qué son letras de cambio?

El estudiante, después de permanecer en silencio breve rato:

—Lo ignoro.

El profesor, elevando al cielo los ojos:

—¡Cuán feliz es usted, amigo mío!

En un examen de electricistas:

—¿Cuál es el mejor aislador que se conoce?

El alumno, un joven pálido y flaco, de temperamento bilioso, contesta sin vacilar:

—La pobreza.

Un atleta celebra las ventajas que reporta la gimnasia:

—No hay nada mejor para la salud—dice—; aumenta las fuerzas y prolonga la vida.

—Pues nuestros antepasados,—observó su interlocutor—no hacían gimnasia.

—No la hacían,—contestó el atleta—, pero ya vé usted que han muerto todos.

Doña Eliseta lee con avidez todos los estudios que se hacen respecto de la inteligencia en los animales.

—¿Usted conoce á Blanca?—pregunta á una amiga.

—¿La perrita de V.? ya lo creo.

—Pues á lo que llega la inteligencia del animalito, que, desde que ha notado el rigorismo con que yo observo los preceptos de la iglesia, es inútil que V. le ofrezca carne en día de viernes: no la toma.

Estaba un hombre bebido, en la puerta de la iglesia.

—¿Está muy adelantada la misa?—le preguntó una señora.

—Está... en lo mejor: ahora va el tercer trinquis.

Preguntaba un confesor á un gitano:

—¿Sabe usted quién hizo el mundo?

Y el gitano respondió sin vacilar:

—¿Otavía no lo sabe su mersé? Pus camará, miste que ya podíamos haberlo orvidao, arcabo é tantos años platicando sobre lo mismo.

—Pero, ¿quién le ha hecho?—tornó á preguntar el pater.

—¡Dale!—replicó el gitano—¿quién ha de jaserle? Pus el gobierno, que es er que jase aquí too lo malo.



12.—El núm. 2167 afirma la anterior declaración.



13. Sigue luego la mujer de uno de los procesados. la cual, después de pedir la dispensen si huele á aguardiente, dice que su marino ha hecho con ella la mar de perrerías y que no sabe por qué, teniendo, como tiene, su marido, mujer y buenos atractivos en casa, se va por ahí de parranda una noche sí y otra también.



14.—Luisa la valensianeta, dice que ha tenido cierta aproximación con el más guapo de los reos y añade que no puede ser verdad nada de lo sucedido, por cuanto aquella noche..... Después de estos puntos suspensivos, el tribunal se dá por entendido.



15.—Margarita Chispero, (la carcoma), toda una mujer cabal, es recibida con un ¡Olé! por la concurrencia y su entrada pone en conmoción la campanilla del Presidente.

No hace más que afirmar en un todo la declaración de la valensianeta, añadiendo algunos detalles de cosecha propia.



16.—Sensación cuando pasa á declarar el tabernero. Dice que lo vió todo y no vió nada, que en su casa los reos bebieron, charlaron, cantaron, pelearon, no sabe si mataron, pero afirma que quedó en pie una cuenta de 110 reales que no pagaron.

Pide únicamente que le dejen en paz y que le paguen los platos rotos.



17.—Síguele D. Valentin Secante y Plumilla, profesor de cálculo, y declara, que yendo á ocupaciones de su carrera, pasó por frente la citada taberna y recibió en el rostro una botella que no halló otra parte mejor en que posarse.

Pide una indemnización cuanto más grande mejor, pues en honor á la verdad no puede hacer caldos gordos.



18.—Llamado á declarar un viejo valenciano, dice: «Me faren entrar pa tocar la guitarra, begueren, se pegaren dos furgas y per fi, me chafaren l' instrument.»

«¡Eu! No 's creguen els señors qu' els engañe: yo ho he vist en estos ulls.»



19. Y en vista de la clarividencia del hecho de autos, de la incontrovertible veracidad de los testigos, de lo avanzado de la hora y del apetito magistraturo, el tribunal falla y decreta



Les supongo á Vds. enterados de lo que ocurrió el miércoles 4; porque ¿quién no sabe el exabrupto cometido por los conservadores en ese día? Pero lo que á buen seguro no ha llegado á noticia de Vds., aunque ya lo dijo la prensa diaria, es que una de las víctimas de tan famoso atropello, fué nuestro amigo Luis de Val, quien sin comerlo ni beberlo, aunque sí sintiéndolo mucho, recibió un sablazo en mitad del cogote, que para el cantor de Elisa lo quisiera.

Yo creí en un principio que las descargas de la guardia civil no tenían otro objeto que cazar gorriones de los muchos que pueblan los plátanos de la rambla; pero ayer me encontré al pobre Luis, con la cabeza caída y la cara mística y le hube de preguntar:

—¿Qué ha sido eso?

—Pues ya vé V.—me contestó.—Yo estaba en el kiosco de Pedro comprando *El Imparcial* y haciéndole cucamonas á una chica muy barbiána que me lo servía, cuando me siento caer encima un ripio de Cánovas en forma de sable, que me puso en este estado.

—Y ya vamos bien?

—Sí, se va curando; únicamente cuando pruebo á erguir el gallardo busto, pasan por delante de mis ojos una porción de estrellitas, entre las cuales se destacan la monstruosa figura de don Antonio y la silueta brillante de ese militar con empleo civil á quien la gente llama con razón ¡*Sonecio!* . . . . .

Pero no todo han de ser calamidades en este picaro mundo; y en prueba de que tras de una tristeza viene una alegría, tengo al gusto de manifestar á Vds. que desde el número próximo se hace cargo de la dirección artística de nuestro semanario el popular dibujante D. Ramón Escaler, del que omito hacer aquí apología de ningún género por ser ya ventajosamente conocido de todos ustedes.

Lo único que me permito insinuarles, es que me trae el magín repleto de mejoras para el periódico, y que va á expresar su inagotable ingenio para hacer en la parte ilustrada infinidad de diabluras provechosas. Algo me ha dicho ya que tiene *in mente* para el número próximo: no sé qué de dos tintas... de colores planos... ¿Qué sé yo?... Ya lo verán ustedes.

Entre tanto acúsenme recibo de la noticia y sepan también que mis amigos Alisal, Clavería y Ballesteros, se han conjurado para dar á ustedes la gran lata en forma de folletín escrito por los tres, y del cual tenemos ya en las cajas el primer reparto.

FAUSTINO CUADRAS.

## Humoraditas.

Te convidé á almorzar, luego comiste y después... ¡vaya un chasco que me diste!

La vecina de al lado de mi casa, como no hay quien la quiera, no se casa.

Razón tenía yo, razón tenías al decirte que al fin sucedería; pero tú te empeñaste, lo quisiste, y... ¿quién á tantos ruegos se resiste?

Si todo lo que oye no lo cuenta, mi portero, revienta.

¡Que siempre han de seguir mi derrotero, el zapatero, el sastre y el casero!

Dejó Juan de ser tuerto, cierto día que perdió el ojo bueno que tenía.

Porque Paco no tiene ya dinero Julia le dijo ayer: «quita, no quiero.» Pero en cambio, cuando antes lo tenía, era Julia, y no él, la que quería!

RAMÓN G. Y GARCÍA



¡Oh, Solesio inmortal, Solesio ilustre!... ¡Oh, gran Solesio de envidiable famal!... permite que mi voz, ¡oh gran Solesio! se una á la voz del pueblo que te aclama rendido ante tu genio y tu grandeza y ante tu voluntad y ante tus.... cargas....

Tuya es la gloria, el porvenir es tuyo, tuya la admiración, no ya de España, que esto fuera mezquino, si del orbe; del orbe entero que admirado exclama:

«Poderoso señor, Dios de los cielos!... ya que á Solesio, bondadoso, mandas á esta bendita tierra, te juramos pagar, como merecen, sus *fazañas*; y ya que del martirio la aureola es la que sublimiza cuerpo y alma, apenas la ocasión se nos presente, —y decimos *apenas*, ya que es calva,— daremos á Solesio... del martirio la más hermosa y gigantesca palma, que no menos merece quien al pueblo así mima y respeta y quiere y.... mata.»

¡Cáspita, cáspita con Solesio!  
 Cuidado que afición la suya á dar palos,  
 cuchilladas y tiros á los catalanes.  
 Hay huelga, palos.  
 Hay manifestacion, palos.  
 Hay gritos de entusiasmo, pero entusiasmo  
 pacífico y dentro de la legalidad, palos.  
 Nada, para Solesio no hay panacea como la  
 del garrote.  
 Ya lo saben los catalanes.  
 Por sí algún día se les pone malo ó se les  
 desgracia su gobernador.  
 Su amado y amantísimo gobernador.  
 Q. D. G.

Ahora resulta que la revista profesional *El  
 Télegrafo Español*, es, contra todo lo que se  
 supuso al ver el primer número, un periódico  
 satírico.

Si señor, satírico.  
 ¿A que no saben ustedes qué retrato publica  
 juntamente con el del infortunado don Angel  
 Mansi? (q. e. p. d.)

Pues..... el retrato de D. Antonio Maria  
 Fabié.....  
 R. I. P.

Han sido denunciados, la semana última, *La  
 Justicia* y *La Revolución*.  
 Nuestra enhorabuena á Solesio.  
 Su poder alcanza á todas partes.  
 Y él no puede transigir con la Revolución.  
 Ni con la Justicia.

Se lamenta un periódico de que los reformis-  
 tas, que aspiraban á sacar triunfantes treinta  
 diputados, hayan obtenido solo doce.

¡Bah!  
 El país está suspirando hace ya muchos años  
 porque triunfe la moralidad y la justicia y no  
 lo consigue.

Estas candidaturas quedan siempre derro-  
 tadas.  
 Por las de los partidos políticos.

Hasta la prensa conservadora, ¡oh gran So-  
 lesio!, se ocupa de tí de cierto modo... poco.....  
 poco.....

En fin, de cierto modo.  
 Dice *La Libertad*:  
 «El Sr. Salmerón ha sido causa de un peque-  
 ño motin en Barcelona.  
 De tal palo, tal astilla.

O:  
 El que mañas malas ha, tarde ó nunca las  
 olvida.»

Lo de *palo* y lo de *astilla*  
 y lo de las *malas mañas*,  
 no es por Salmerón, ¡es claro!,  
 sino por quien dá las cargas.

Dice *El Siglo* que el Sr. Nido guardará un  
 eterno recuerdo de gratitud á las personas  
 eminentes que han sostenido su nombre en la  
 pasada contienda...

¡Oh, rábala!.....  
 Si yo sé esto antes, miren por donde adque-  
 ro una patente de eminencia.....  
 Votando á Nido.

De tornaboda.  
 —Pero..... dime: ¿qué te pasó cuando te que-  
 daste sola con él?  
 —¡Ay, hija!.... No me lo recuerdes.....  
 —Cuéntame, cuéntame.  
 —Me entró una cosa..... un desasosiego.....  
 un temblor.  
 —¿Y él, qué hacía?  
 —Procurar que me pasara.  
 —¿Y te pasó al fin?  
 —¿Qué había de hacer?... ¡Por darle gusto!..  
 —¡Qué buena eres!....  
 —Por supuesto..... después me quedé tan  
 tranquila.....  
 —Pues es claro!.... ¡Quién dijo miedo!....

MARTINEZ PÉREZ.

## Epigramas

Cuando perorar intenta  
 el charlatán D. Mariano,  
 el público se impacienta  
 y le grita: «al grano, al grano.»  
 Esto me hace suponer  
 que D. Mariano Sonaja  
 seguramente ha de ser  
 aficionado á la paja.

¿Sabes que Juan se ha casado?  
 ¿Se ha casado Juan? ¿con quién?  
 Con un millón y dos fincas  
 que tienen una mujer.

RAMÓN G.<sup>a</sup> Y GARCÍA.



Lonquiuco.—¿No venden por ahí sal y pimienta?  
 Pues ponerla.

Moisés.—Eso da náuseas.  
 Antomedonte.—Pero qué bárbaro es usted;  
 R. N.—No me sirve.  
 Madriel.—Tampoco.  
 J. V.—El demonio le lleve á V. si esos versos y esos  
 dibujos, no son del mismísimo Becquer.  
 R. E. A.—Va bien. Aquello le costará á V. dos pe-  
 setas cuarenta céntimos.

M. M. R.—Irá una. La otra..... ya veremos lo que se  
 hace con la otra; pero no deje V. de ir mandando.

N. T. I.—¡Hombre, hombre, hombre, hombre! ¿Con-  
 que yo soy un sabio y un poeta verdadero y un estilista  
 envidiable? Pues mire V.; á pesar de eso, ni esa poesía  
 tan larga vale un pepino, ni esos cantares hay quien  
 los sufra, ni he de tomarme el trabajo de corregirle el  
 articulejo.

N. P.—¡Guardias!... ¡A [ese, que me manda] una  
 poesía de Moratin firmada con su nombre!

T. N. S., Madrid.—H. F. Habana.—Carrasclás Tarra-  
 gona.—Pepinillo, Ferrol.—A. C. y J. M., Barcelona:—  
*Non possumus.*

Quedan muchas cartas sin contestar.



20. La absolución de los procesados, la resurrección del muerto, la indemnización a las partes y juerga general en el Universo mundo.

## ❖ ANUNCIOS ❖

**BACALAO REYKAVICK  
Y SHETLAND**  
**Tienda del Surtidor**  
Mercado de S. José esquina á  
la Pescadería.  
Proveedor de la Real Casa

Centro para el reparto y  
venta de periódicos y demás  
publicaciones

**D. JULIAN RODRIGUEZ**  
Corresponsal de «Barcelona  
Cómica»

**Tesoro. 5, bajo  
MADRID**

**OJO: MUEBLES**  
Cama de Viena con som-  
mier 32'50 pesetas y toda  
clase de muebles á precios  
nunca vistos.  
**ASALTO, 8**  
(frente al Crédito Lyonnais)